



El plan se encuentra en consulta pública hasta el 30 de junio

Virginia Barcones destaca la importancia del Plan Especial de Sequía del Duero en un entorno climático cada vez más difícil de predecir

- La delegada del Gobierno ha asistido a la presentación de las líneas estratégicas del PES realizado por la CHD
- El Plan 2023-2030 incorpora indicadores de sequía en diferentes puntos de la cuenca del Duero

1 de junio de 2023. La delegada del Gobierno en Castilla y León, Virginia Barcones, ha asistido a la presentación en Valladolid de las líneas estratégicas del Plan Especial de Sequía (PES) de la cuenca hidrográfica del Duero 2024-2030, presentación realizada por la CHD, organismo que depende de Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

El objetivo fundamental del PES del Duero, que hasta el 30 de junio se encuentra en consulta pública, es la gestión de los episodios de sequía prolongada y la escasez coyuntural de agua para las actividades económicas de la demarcación hidrográfica.

Virginia Barcones ha significado la importancia del PES 24-30 en un entorno de cambio climático en el que cada vez estamos más expuestos a “situaciones climáticas difíciles de predecir como es el de la sequía”. La delegada del Gobierno en Castilla y León, que ha recordado que el pasado mes de abril fue el más seco en precipitaciones desde que se tienen registros, ha añadido que es en este contexto donde tiene “especial relevancia el trabajo de la CHD”. Igualmente animó a las Comunidades de Regantes y Opas a colaborar en la



elaboración del PES 2024-2030 por ser quienes mejor “conocen nuestros campos”.

La delegada del Gobierno de Castilla y León estuvo acompañada por la presidenta de la Confederación Hidrográfica del Duero, María Jesús Lafuente: la subdelegada del Gobierno en Valladolid, Alicia Villar, y representantes de Comunidades de Regantes y Organizaciones Profesionales Agrarias.

Por su parte, la presidenta de la CHD, María Jesús Lafuente, ha destacado que “con esta revisión y mejora de los PES se espera afrontar con mayor garantía los problemas coyunturales derivados de estos episodios de sequías, cuya frecuencia e intensidad tiende a aumentar en el contexto de cambio climático que afecta a nuestro país y, por ende, al Duero”.

El nuevo PES del Duero incorpora las siguientes modificaciones:

- Se establece una nueva unidad territorial de escasez en el subsistema Tuerto, en la provincia de León, que funciona de manera independiente al Órbigo.
- Se incorporan a los indicadores de sequía nuevas estaciones de aforo para mejorar la caracterización de la sequía, como Tardesillas en Soria y Robleda en Salamanca.
- Se incorpora en el indicador de sequía del Órbigo el pluviómetro de Bustillo del Páramo que sustituye al pluviómetro de Villares de Órbigo.
- Se incluye en el indicador de sequía del Arlanza la estación de aforo de Palacios de la Sierra que sustituye al aforo de Salas de los Infantes.
- Se han revisado los umbrales de sequía prolongada ampliando series pluviométricas e hidrológicas que incorporan los datos de los últimos años (2017/18-2021/22).
- Se revisa el indicador de escasez del Arlanza que, una vez entre en fase de explotación el embalse de Castrovido, incorpora el volumen acumulado de este embalse.



- Se incluyen medidas de escasez en alerta y emergencia para las cuatro masas de agua subterránea en mal estado cuantitativo.
- Se incorpora a las medidas toda la experiencia acumulada de las sequías padecidas por la cuenca en 2017, 2019 y 2022.

Respecto al contenido del PES, destaca la importancia de implementar un conjunto de acciones que permiten anticiparse a los episodios de sequía e impulsar medidas que garanticen la disponibilidad de agua requerida para asegurar la salud y la vida de la ciudadanía. El PES también busca minimizar los impactos económicos que puede tener sobre, por ejemplo, el sector agrícola, pero no se olvida de su impacto ambiental, ya que trata de evitar y minimizar los efectos de la sequía sobre el estado de las masas de agua.

Situación de los embalses en la cuenca del Duero

Los embalses de la cuenca gestionados por la Confederación Hidrográfica del Duero cuentan hoy con una reserva de agua embalsada de 1.938,2hm³, lo que representa un 67,8% de su capacidad total. Un valor que supone 11 puntos porcentuales menos que hace un año y 18 por debajo de la media de la última década.

Según el último informe de sequía a 30 de abril, todos los sistemas de la cuenca siguen en normalidad en cuanto al indicador de sequía prolongada, mientras que el Pisuerga pasa a alerta y el Carrión y Cega entran en prealerta en cuanto a escasez, sumándose así a Bajo Duero y Torío-Bernesga. En unos días se publicará el informe mensual a fecha 31 de mayo en el que se prevé un empeoramiento del indicador de escasez en las zonas citadas.